

# **La presencia de la filosofía española en Japón**

TETSUYASU SUMITA  
Universidad Nihon, Mishima (Japón)



## 1. INFLUENCIA DE LA FILOSOFÍA ALEMANA EN LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS

Desde los primeros momentos, fue la filosofía alemana la que antes ejerció su influencia sobre los filósofos japoneses; y, en particular, sobre dos de ellos: Amane Nishi (1829-1897), considerado como el primer filósofo japonés, a la manera occidental, y Kitaro Nishida (1870-1945), fundador de la Escuela Filosófica de Kyoto. En la obra de los dos se aprecia especialmente el influjo de la filosofía germana, por ejemplo, la Kantiana. Es importante no perder de vista eso para comprender mejor el proceso de la introducción de la filosofía española en Japón.

Desde comienzos de la era de Meiji (1868-1912), los estudiosos japoneses intentaban leer dificultosamente las obras de filósofos alemanes como Kant, Hegel, Fichte y Schelling, en su lengua y sin diccionario completo de alemán-japonés<sup>1</sup>. Aunque muy probablemente usaran algún diccionario alemán-holandés<sup>2</sup>, es preciso tomar en consideración este deseo de estudiarles en su lengua original en aquella época. Es fácil de suponer lo complicado que resultaría a aquellos jóvenes investigadores y a sus maestros disponer de ambiente ideal y material adecuado para emprender el estudio de lenguas extranjeras después del período de autoaislamiento nacional del régimen feudal del shogunado Tokugawa entre los años 1639 y 1853.

<sup>1</sup> En 1862 en la *Banshoshirabesho* o Institución del shogunato para la enseñanza y traducción de idiomas occidentales, fundada 1856, se redactó el primer cuaderno de vocabulario alemán-japonés, *Kanpandokuitsutanngohen*, que contiene unas 1.700 palabras. Luego, en 1872, salió otro diccionario alemán-japonés *Fuwashuchinjisho* con unas 25.000 palabras.

<sup>2</sup> Tras la expulsión de los españoles en 1624 y los portugueses en 1639, el clan Tokugawa gobernante permitía la estancia solamente de los holandeses en la isla artificial de Dejima en el puerto de Nagasaki. Los shogunes del clan pusieron un control de frontera a la entrada de dicha isla para limitar sus actividades. A pesar de todo ello, ya había ideas parciales sobre Europa, suministradas por esos holandeses.

Pero el estudio de la filosofía alemana y del alemán llegó a ser el fundamento de toda ciencia. De esa forma, cualquier otra filosofía occidental pasó a segundo plano y sólo fue estudiada por los investigadores japoneses en caso de necesidad para sus estudios. En semejantes casos, acudían a versiones traducidas al alemán.

Tanto por ese estar en segundo plano el interés por las filosofías no alemanas, como por la ruptura de relaciones diplomáticas y culturales entre España y Japón desde 1624 hasta 1868, no parece que tuviera buena perspectiva la entrada de la filosofía española en Japón. Sin embargo, ya en 1885, diecisiete años después de la Revolución Meiji, veía luz pública la traducción de la obra cumbre de Cervantes, *El Quijote*, en Japón. Y dos años después, en 1887, se publicaron incluso cinco traducciones más de la obra del viejo hidalgo Alonso Quijano. Esta obra de Cervantes, aunque revela muchos aspectos de lo que puede ser el espíritu español, no es, en sentido riguroso, filosófica. En cuanto a diccionarios, un sacerdote dominico, Jacinto Esquivel, publicó en 1630 un cuaderno con vocabulario de japonés-español en Manila<sup>3</sup>. Sin embargo, se tuvo que esperar hasta 1927, cuando apareció un diccionario práctico de español-japonés, el *Seiwajiten* o *Diccionario Español-Japonés* redactado por Gen Muraoka. Con todo, esas publicaciones constituían la primera muestra de que ilustrados de la época ponían interés en la cultura española.

Aunque hay que hacer notar, sin embargo, que aquellas primeras traducciones fueron hechas a partir de otras lenguas, no del español. La mayor parte de traductores tenían experiencia de estudiar en Alemania, de manera que eran especialistas en filosofía o literatura alemanas, no eran hispanistas. Desde ese punto de vista, se podría decir que la introducción de la cultura española se produjo de rebote, iniciándose, más que por motivaciones científicas, casi por afición. Este hecho fundamental de la falta de hispanistas, y también de motivación científica, tuvo una influencia determinante sobre la introducción de la filosofía española. Su estudio quedaría condicionado por la tendencia hacia una imagen de España superficial, que se acentuaría con la aparición de varios ensayos sobre cultura y costumbres típicas de España, los toros, el flamenco, la siesta, etc.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> *Vocabulario de Japón declarado primero en portugués, por los PP. de la Jesús de aquél Reyno, y agora en castellano, en el Colegio de Santo Thomás, en Manila, 1630.*

Para más detalles véase: Kiyosi Nakagawa y Estuko Kodama, 'Spanish Dictionaries in Japan' en *The Keisei journal of international studies*, Vol. 6, pp. 127-152, 2000.

<sup>4</sup> En 1898 un pintor japonés, Hiroshi Yoshida, visitó la Alhambra para dibujarla. Al volver al país redactó y publicó un ensayo titulado *Recuerdo del Palacio de Lucifer* (1902). Es uno de los primeros ensayos sobre España que existen actualmente. Y en 1914 otro pintor Houan Kosugi publicó, después de su visita a la Mezquita de Córdoba, un ensayo *El viaje por España*.

Liberalizada la travesía al extranjero por la Revolución Meiji, muchas personas cultas japonesas como estos pintores hicieron visitas a España, pero la mayor parte de ellos no tuvo conocimiento de la lengua española, sí de la francesa. Así resultó que sus observaciones sobre la cultura quedaron relativamente superficiales.

Habría que esperar para el cambio de dicha tendencia, es decir, para la aparición de estudios filosóficos con un nivel bastante alto, a los años sesenta del siglo XX. El año 1969 es un año memorable en el que la actividad de investigación de la filosofía española se hizo activa y seriamente<sup>5</sup>. En este año salió a la luz pública la traducción de las *Obras Selectas* de Ortega en ocho volúmenes<sup>6</sup>.

Llevaron a cabo este proyecto quienes se interesaron por Ortega a través de la filosofía de Martin Heidegger<sup>7</sup>, después de conseguida la colaboración de los investigadores de la filosofía alemana, concretamente de los estudiosos en fenomenología y metafísica.

Tres años después, en 1972, se publicó la traducción de las *Obras Selectas* de Miguel de Unamuno, en cinco volúmenes, sólo por esfuerzo de los hispanistas<sup>8</sup>.

Hay que subrayar sobre todo el valor que tienen las dos colecciones en Japón. Como hemos mencionado, la difusión de la ciencia española es relativamente tardía

<sup>5</sup> En cuanto al estudio literario, Hirosada Kantei, experto en literatura, publicó en 1933 un estudio sobre *El Quijote*, que fue el primer estudio con un nivel académico muy alto en Japón.

Y en el mismo año Shizuo Kasai, gran gramático del castellano, escribió un libro de gramática española *Español en cuatro semanas*, que aún hoy día sigue vendiéndose.

<sup>6</sup> Estas *Obras Selectas* recogen:

Tomo I: *Meditaciones del Quijote* (1914), *El tema de nuestro tiempo* (1923).

Tomo II: *La rebelión de las masas* (1930), *España invertida* (1921).

Tomo III: *Sobre el punto de vista en las artes* (1924), *La deshumanización del arte* (1925), *Velázquez* (1959), *Goya* (1958).

Tomo IV: *En torno a Galileo* (1933), *Historia como sistema* (1941).

Tomo V: *El hombre y la gente* (1957).

Tomo VI: *¿Qué es filosofía?* (1957), *Estudios sobre el amor* (1941).

Tomo VII: *Una Interpretación de la Historia Universal* (1965).

Tomo VIII: *Idea y creencias* (1940), *Apuntes sobre el pensamiento, su teúrgia y su demiurgia* (1941), *Meditación de Europa* (1960), *Misión del bibliotecario* (1935), *Introducción a un «Don Juan»* (1942).

<sup>7</sup> La investigación sobre Heidegger ya se había establecido firmemente en Japón como la de Kant y Hegel. Entre los traductores de dicha colección se puede anotar el nombre de Keizo Ikimatsu (1928-1984), primera autoridad en Heidegger.

<sup>8</sup> Esta colección en japonés se compone de las siguientes obras:

Tomo I: *En torno al casticismo* (1895), *Civilización y cultura* (1896), *La vida es sueño (Reflexiones sobre la regeneración de España)* (1898), *El individualismo español* (1903), *Intelectualidad y espiritualidad* (1904), *Sobre la filosofía española* (1904), *¡Plenitud de plenitudes y todo plenitud!* (1904), *Soledad* (1905), *La crisis actual del patriotismo español* (1905), *El secreto de la vida* (1906), *Sobre la europeización* (1906), *En Pagazarri* (1893), *Puesta del Sol* (1899), *El sentimiento de la naturaleza* (1909), *En el Escorial* (1912), *Paisajes del alma* (1918), *¡Montaña, desierto, mar!* (1924).

Tomo II: *Vida de Don Quijote y Sancho* (1913)

Tomo III: *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos* (1913).

Tomo IV: *Niebla (Nivola)* (1914), *Tres novelas ejemplares y un prólogo* (1920).

Tomo V: *Rimas de dentro* (1923), *¿Cómo se hace una novela?* (1927), *El Otro* (1900), *San Manuel Bueno, Mártir* (1931), *La novela de Don Sandalio, Jugador de Ajedrez* (1933), *Un Pobre Hombre Rico o el Sentimiento Cómico de la Vida* (1933).

allí a causa de la falta de hispanistas. Se podrían enumerar otras traducciones de Ortega y Unamuno y algunas páginas dedicadas a los dos, antes de la aparición de ambas *Obras Selectas*, pero hechas a través del alemán o inglés. Por todo esto, es preciso tomar en consideración la importancia de esas *Obras Selectas* traducidas de la lengua castellana.

Como consecuencia del éxito que lograron las *Obras Selectas* de Ortega, las de Unamuno tuvieron también un buen resultado. Así se ve que acudieron algunos investigadores japoneses, ilustrados y adiestrados por la filosofía de Ortega, al mundo filosófico hispánico. Es decir, fueron apareciendo poco a poco investigadores filosóficos de la parte de España, no de Alemania<sup>9</sup>.

**Tabla 1**

Filósofos (20)	Trabajos				
	① Artículos	② Libros	① + ②	③ Traducciones	① + ② + ③ Total
Bartolomé de Las Casas	1	2	3	1	4
Francisco de Vitoria	1	1	2	2	4
Juan Ginés de Sepúlveda	1	-	1	1	2
Juan Luis Vives	11	1	12	1	13
Francisco Suárez	11	2	13	-	13
Jaime Balmes	7	-	7		7
Juan Donoso Cortés	5	-	5	-	5
Marcelino Menéndez y Pelayo	1	-	1	-	1
Ángel Ganivet	4	-	4	2	6
Ramón Menéndez Pidal	-	-	0	3	3
Ramiro de Maeztu	1	-	1	-	1
Miguel de Unamuno	43	5	48	36	84
José Ortega y Gasset	88	6	94	57	151
Américo Castro	3	-	3	1	4
Salvador de Madariaga	-	-	0	4	4
Luis Díez del Corral	1	-	1	2	3
Xavier Zubiri	8	-	8	-	8
José Ferrater Mora	1	-	1	-	1
Pedro Laín Entralgo	-	-	0	2	2
Julián Marías	-	1	1	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>187</b>	<b>18</b>	<b>205</b>	<b>113</b>	<b>318</b>

<sup>9</sup> Aún hoy día, el grueso del profesorado de cualquier departamento de filosofía en Japón está compuesto por investigadores de filosofía alemana. La filosofía española se da en el departamento de lengua española.

## 2. ESTUDIOS SOBRE FILOSOFÍA ESPAÑOLA

Una lista que reuniera los estudios sobre filosofía española en Japón, tanto estudios propiamente dichos como traducciones de obras, debería abarcar los últimos setenta años; es decir, desde 1937 en que aparecen las primeras traducciones de José Ortega y Gasset y Miguel de Unamuno, hasta nuestros días.

Como se indicó antes, gran parte de los primeros trabajos y traducciones, concretamente los anteriores a la aparición de las *Obras Selectas* de Ortega en japonés en 1969, no se hicieron directamente desde la lengua castellana. Entre ellas se encuentran las primeras traducciones de Ortega y Gasset y Miguel de Unamuno, desde las correspondientes al año 1937 hasta las de los años cincuenta. Además las traducciones mismas tuvieron varios problemas y errores técnicos, y los traductores, por otra parte, no eran, por así decirlo, especialistas.

En 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, España rompió relaciones diplomáticas con Japón<sup>10</sup>. Desde el restablecimiento de dichas relaciones en 1956 progresa el intercambio cultural entre ambos países. Este restablecimiento sirvió de base para formar hispanistas en Japón, crear el sistema de becas para estudiar en España, y también recibir a los investigadores y a pedagogos españoles en Japón. Este ambiente condujo al mencionado proyecto de traducción de las *Obras Selectas* de Ortega que vio la luz en 1969.

Incluimos dos tablas, una de filósofos y otra cronológica para tener una visión completa de las publicaciones en Japón.

**Tabla 2**

Año	Trabajos		①+②	③ Traducciones	①+②+③ Total
	① Artículos	② Libros			
1937	-	-	0	2	2
1938	-	-	0	3	3
1939	-	-	0	-	0
1940	-	-	0	-	0
1941	-	-	0	2	2
1942	-	-	0	2	2
1943-1944	-	-	0	-	0

<sup>10</sup> Durante la Segunda Guerra Mundial, en 1945, un sacerdote español fue asesinado por un soldado japonés en Filipinas. En el tribunal, que se reunió en Tokio en 1946, Japón fue juzgado por este crimen.

Año	Trabajos		①+②	③ Traducciones	①+②+③ Total
	① Artículos	② Libros			
1950	2	-	2	1	3
1951	1	-	1	-	1
1952	-	-	0	-	0
1953	2	-	2	3	5
1954	1	-	1	1	2
1955	-	-	0	1	1
1956	2	-	2	1	3
1957	1	1	2	-	2
1958	3	-	3	-	3
1959	-	-	0	-	0
1960	1	1	2	-	2
1961	4	-	4	1	5
1962	2	-	2	3	5
1963	4	-	4	-	4
1964	3	-	3	1	4
1965	3	1	4	-	4
1966	4	-	4	1	5
1967	2	-	2	2	4
1968	3	-	3	4	7
1969	8	-	8	23	31
1970	2	-	2	2	4
1971	3	-	5	-	5
1972	9	-	9	18	27
1973	4	-	4	8	12
1974	4	4	8	8	16
1975	4	2	6	2	8
1976	3	2	5	-	5
1977	2	-	2	-	2
1978	2	-	2	3	5
1979	2	2	4	-	4
1980	3	-	3	-	3
1981	2	-	2	-	2
1982	1	-	1	-	1
1983	-	-	0	-	0
1984	3	-	3	2	5
1985	6	-	6	2	8

Año	Trabajos		①+②	③ Traducciones	①+②+③ Total
	① Artículos	② Libros			
1986	4	-	4	3	7
1987	8	-	8	3	11
1988	3	1	4	-	4
1989	9	-	9	1	10
1990	6	-	6	-	6
1991	7	3	10	-	10
1992	2	-	2	4	6
1993	5	1	6	3	9
1994	3	1	4	-	4
1995	6	-	6	1	7
1996	2	2	4	2	6
1997	6	-	6	-	6
1998	5	1	6	-	6
1999	1	-	1	-	1
2000	7	-	7	-	7
2001	6	-	6	-	6
2002	1	-	1	-	1
2003	2	1	3	-	3
2004	1	-	1	1	2
2005	3	-	3	-	3
2006	1	-	1	-	1
2007	1	-	1	-	1
<b>TOTAL</b>	<b>187</b>	<b>18</b>	<b>205</b>	<b>113</b>	<b>318</b>

En esta visión global de los esquemas, los trabajos sobre Ortega y Gasset suman el cuarenta y seis por ciento, y las traducciones, el cincuenta por ciento. El total de los dos es un cuarenta y ocho por ciento respecto al conjunto de los filósofos españoles estudiados. Se podría intuir un resultado parecido, ya que en el apartado «filosofía orteguiana» se incluyen trabajos diversos; por ejemplo, un estudio sobre unificación económica de Europa hecho desde el punto de vista de la filosofía de Ortega en el año 1998.

En cuanto a los trece trabajos acerca de Suárez, que ocupan el seis por ciento, mucho comparado con otros, cinco de ellos se hicieron en el campo del Derecho Internacional. Puede llamar la atención también lo contabilizado a Luis Vives, que suma el seis por ciento. Con toda probabilidad, esta cifra se debe a la necesidad de revisar ciertos conceptos pedagógicos en el Japón actual.

También se ha introducido en Japón la filosofía de Xavier Zubiri, uno de los máximos filósofos españoles. Aunque es conocido, puede que algunos investigadores japoneses desconozcan su filosofía. En cierto sentido, esto puede deberse a la dificultad de su traducción al japonés y de explicación en japonés también de sus conceptos filosóficos, como por ejemplo, el de la *Religación*. Esperamos que esta apertura relativamente reciente a su filosofía vaya seguida de una mayor difusión de Zubiri en Japón.

Como se ha comprobado, en Japón abundan los investigadores sobre literatura, historia y economía española; sin embargo, no son numerosos los que se ocupan de la filosofía. En mi opinión, hay que impulsar proyectos de traducciones de obras y trabajos sobre el tema, y también la formación de jóvenes filósofos japoneses.

### 3. UN CASO CONCRETO COMO EPÍLOGO: SITUACIÓN ACTUAL DE LA FILOSOFÍA UNAMUNIANA EN JAPÓN

La visión que se nos ofrece de los estudios sobre Miguel de Unamuno en Japón sería de la siguiente manera: los artículos acerca del estudioso vasco-castellano, que son cuarenta y tres, suman el veintitrés por ciento de todos los artículos hechos; los cinco libros, el veintisiete por ciento; las treinta y seis traducciones, el treinta y dos por ciento. Entre los tres, un veintiséis por ciento. La cifra de Ortega, por otra parte, alcanza un cuarenta y ocho por ciento. La suma de los trabajos y traducciones sobre los dos filósofos llega a un setenta y cuatro por ciento. La diferencia considerable entre el porcentaje de Unamuno y el de Ortega no es más que un reflejo del distinto grado de difusión de la filosofía de la *Inmortalidad* en comparación con la filosofía de la *Razón Vital*.

En el año 1937 veía la luz pública la primera traducción con comentarios de la obra de Unamuno, *La agonía del cristianismo*, debida a Tomizo Hanano, uno de los primeros introductores de la cultura de toda la Península Ibérica; al mismo tiempo Shigenobu Ikejima publicaba la primera traducción de la obra orteguiana, *El tema de nuestro tiempo*. Al año siguiente, 1938, tuvo lugar la aparición de la traducción, hecha por el mismo autor, de *Amor y Pedagogía*. Sin embargo, estas traducciones, como se ha dicho antes, no se hicieron directamente desde el español. Por otro lado, tampoco el traductor era especialista en filosofía española. Es cierto que estas traducciones sirvieron de punto de partida para la introducción de la cultura española, no obstante, no lograron impulsar el estudio de la filosofía española entre los futuros filósofos japoneses.

En 1961, un catedrático jesuita de filosofía española de la Universidad Sophia de Tokio, Anselmo Mataix, abordó en lengua japonesa algunos aspectos de la filoso-

fía de Unamuno en una revista de filosofía en Japón. En ella, Mataix presentó a Unamuno como filósofo de la inmortalidad. Fue el primer artículo escrito por un especialista allí en Japón. Este artículo produjo una fuerte impresión tanto en círculos eruditos como entre el público en general. Ya en 1958 este mismo catedrático había publicado un artículo titulado *El desarrollo de la filosofía del primer Ortega*, que fue también la primera investigación filosófica sobre Ortega en japonés. Años más tarde, Mataix, junto con filósofos japoneses, publicaría las *Obras Selectas* de Ortega y Gasset en 1969 y las de Unamuno en 1972, contando ambas con una resonancia similar.

Al respecto conviene subrayar que Mataix formó en pocos años, con su colega Juan Masiá, también catedrático jesuita de la Universidad Sophia, un grupo de hispanistas, muy activo y vivo, que emprendió muchos proyectos. Aunque se formaron hispanistas japoneses, entre ellos se encontraban pocos especialistas de la filosofía española. Dentro de ese pequeño grupo filológico se puede mencionar el nombre de Takashi Sasaki, gran investigador de la filosofía española. Sin sus esfuerzos y aportaciones académicas, la filosofía española habría tenido poco eco. Desde la aparición de la primera traducción de la obra de Unamuno en 1937 hasta nuestros días podemos contar treinta y seis traducciones. De todas ellas, diecinueve fueron traducidas por Takashi Sasaki; y representan el cincuenta y tres por ciento. Las *Obras Selectas* de Miguel de Unamuno cuentan con veintidós traducciones. Dieciocho de ellas, obras capitales de Unamuno como *Del sentimiento trágico de la vida*, *Vida de Don Quijote y Sancho*, *En torno al casticismo* y *San Manuel Bueno, Mártir*, fueron debidas a la labor académica de Sasaki. Este filósofo japonés, además de esta contribución a la difusión de la filosofía unamuniana, tradujo siete obras de Ortega, una de Menéndez Pidal y también una de Francisco de Vitoria<sup>11</sup>.

Las traducciones sobre las obras de Unamuno, tras tener lugar la publicación de las *Obras Selectas* en 1975, sufrieron una desaceleración; y de hecho, no nos constan referencias significativas desde ese momento hasta hoy día. En 1998, en Japón, conmemorando el centenario del año 1898, casi toda la atención fue para la efeméride del nacimiento de García Lorca. Además aparecieron reediciones de las *Obras Selectas* de Ortega y Gasset.

Es de resaltar que desde el primer momento en Japón se ha tendido a situar a nuestro filósofo como cumbre en la escena de la literatura española más que en el campo del pensamiento. Y es que, aunque figuran otros como Ortega, Vives y Suárez, en distintos diccionarios y libros de filosofía en Japón, será difícil encontrar en ellos el nombre de Unamuno. Por tanto, entre los eruditos japoneses predominará la imagen de literato y poeta sobre la de filósofo.

<sup>11</sup> Además escribió artículos en los que se ocupó de distintos personajes y temas: Luis Vives, Americo Castro, Ramiro de Maeztu, etc.

Hasta el presente año 2007 habían visto la luz cuarenta y tres artículos sobre Unamuno. De ellos, el catedrático Anselmo Mataix escribió tres, el siete por ciento; y Juan Masiá, seis artículos, el catorce por ciento. Como dato significativo, entre ellos dos publicaron todos los trabajos, artículos y libros en lengua japonesa de los años sesenta y setenta. Su aportación fue vital, pues no existía ninguna referencia filosófica española en japonés, ni tampoco existía diccionario japonés-español completo. Después, los nueve artículos de Sasaki suman el veintiuno por ciento. Entre los tres, llegan al cuarenta y dos por ciento. En el año 2003, después de casi veinte años desde que Sasaki publicara su último artículo sobre Unamuno, tuvo lugar la publicación de un nuevo libro de Juan Masiá.

Después de 1985, se han ido publicando trece artículos sobre Unamuno, que suponen el treinta por ciento. De ellos, siete artículos, que suman el catorce por ciento, han sido escritos por quien escribe estas líneas; otros dos artículos por Yasuko Saito, uno por Michiko Nonoyama y uno por Seishiro Degawa.

De un tiempo a esta parte las librerías rebosan de obras de literatura y ensayo, que abordan, sin excepción, el tema de la muerte. En general son obras que en lugar de mover a la esperanza, lo que hacen es poner de manifiesto una visión de la vida un tanto negativa, sin trascendencia. Todavía está vivo entre los japoneses el recuerdo del asesinato criminal con gas sarín por miembros de una secta religiosa. En los tiempos actuales, hay que reconocer el peso de la filosofía existencial, bien sea de Unamuno, de Nietzsche u otros.

Tras un cierto tiempo de silencio, ha vuelto a resurgir el interés por la filosofía de Nietzsche en Japón. Diversas reediciones de sus obras y publicaciones divulgativas han conseguido un éxito considerable. Esto se debe a la base de la filosofía alemana que parece firmemente asentada en Japón. El campo de la filosofía alemana cuenta con muchos investigadores y traductores competentes. Como hemos mencionado antes, se echa en falta, en cambio, un mayor número de investigadores de la filosofía española.

Para mejorar el alcance y conocimiento de la filosofía unamuniana, y en general de la española, creo que es necesario y urgente que se publiquen libros divulgativos, que sean sistemáticos y de comprensión fácil sobre la filosofía de Unamuno en japonés. De los cuatro libros publicados en japonés entre 1974 y 1976, unos subrayaron la relación filosófica entre Ortega y Unamuno, y otros mostraron la vida de Unamuno y su concepción peculiar de la poesía. Por otro lado, a nuestro entender, también se necesitan ciertas obras de la historia de la filosofía española como *Historia del pensamiento español* de José Luis Abellán y *La philosophie espagnole* de Alain Guy; la primera de las cuales, felizmente, ya ha sido comenzada a traducir.

Redundando un poco en lo dicho, creemos que, para animar a los japoneses a adentrarse en el conocimiento de la filosofía española, es menester cubrir primero la laguna que separa modos de vida y percepciones tan distintas como las que conllevan la cultura española y la cultura japonesa. Aproximando nociones y conceptos mediante la divulgación, se contribuirá a la extensión del interés por ella.